

TAKIS CAMBAS

AGENCE ARTISTIQUE  
ALOPEKIS 42 - ATHENES  
TEL. 70.276

Lunes, 26 de septiembre de 1960

# Con gran anima

## Rotundo éxito del II Festival de la Canción Mediterránea

RESULTO VENCEDORA LA CANCION GRIEGA  
«XIPNA AGHAPI MOU» (DESPIERTA, MI AMOR)

El público barcelonés, convertido en Jurado, demostró una vez más su buen gusto para la música.



Nana Mouschouri, ganadora del II Festival de la Canción Mediterránea. — (Foto Pérez de Rozas)

El II Festival de la Canción Mediterránea, organizado por la Televisión Española y Radio Nacional de España, cerró ayer sus sesiones con broche de oro, en una velada de extraordinaria brillantez, celebrada con enorme afluencia de público en el magnífico salón de actos del Palacio Nacional de Montjuich, que resultó insuficiente para dar cabida al inmenso gentío que asistió al Festival.

La sesión «finalísima» — como nuestro querido compañero Federico Gallo designaba a la velada de ayer —, se inició en medio de una gran expectación. Diez eran las canciones que habían pasado a la final, seleccionadas por el público, y los artistas que las presentaban «echaron el resto» a la hora de situarse ante los micrófonos y el público.

Ya en los días anteriores, las dos canciones griegas presentadas en el Festival llamaron poderosamente la atención del público, aún desorientado ante la afluencia de canciones que se presentaban cada noche. Pero ayer, ya desde los primeros momentos, quedó bien patente la enorme diferencia de calidad que había entre estas muestras de las canciones helénicas y las demás que habían pasado a la final. Y en cuanto a los cantantes que las presentaban, quedó bien clara su depurada escuela de canto, voces de un timbre nítido y seguro, dicción clara y matices de flexibilidad.

Las canciones griegas, además de resultar bellísimas y melodiosas, exigían que los artistas que las presentaban «cantasen» de verdad; aquí no valían trucos de «urlatores» ni espectacularidades temperamentales

el «handicap» que para ellos representa la veteranía de sus colegas italianos en la concurrencia a importantes festivales de la canción. Les falta sólo un detalle: que los compositores superen a su vez ese «complejo de canción italiana». Alguno ya lo ha conseguido, como lo prueban «Viento del sur» y «Caminito del alma», que llegaron dignamente a la final.

Después de realizado el escrutinio, fueron entregados los trofeos de oro, plata y bronce, a los artistas presentadores de las tres primeras canciones clasificadas en el Festival. El director general de Radiodifusión y Televisión, don José María Revuelta, hizo entrega del trofeo de oro a la gentil Nana Mouschouri, que cantó la canción ganadora del Festival, «Xipna aghapi mou» («Despierta, mi amor»), quien lo recibió visiblemente emocionada; el delegado de la Televisión en Barcelona y director de Radio Nacional de España, don Luis Ezcurra, entregó el trofeo de plata al otro artista griego que tomaba parte en el Festival, Alécos Pandas, presentador de la canción que obtuvo el segundo premio, «Tha klepso dio triantafilla» («Robaré dos rosas»); el director de Radio Nacional en Madrid hizo entrega del trofeo de bronce a Claudio Villa, triunfador personal del Festival, al conseguir que la canción «Mi requena», de la que es autor y presentada por él mismo consiguiera el tercer lugar en la clasificación.

Asimismo fueron entregados trofeos de las Oficinas de Turismo francés e italiano en Barcelona y del Consulado General de Grecia, así como medallas a todos los artistas participantes.

La sesión «finalísima» — como nuestro querido compañero Federico Gallo designaba a la velada de ayer —, se inició en medio de una gran expectación. Diez eran las canciones que habían pasado a la final, seleccionadas por el público, y los artistas que las presentaban «echaron el resto» a la hora de situarse ante los micrófonos y el público.

Ya en los días anteriores, las dos canciones griegas presentadas en el Festival llamaron poderosamente la atención del público, aún desorientado ante la afluencia de canciones que se presentaban cada noche. Pero ayer, ya desde los primeros momentos, quedó bien patente la enorme diferencia de calidad que había entre estas muestras de las canciones helénicas y las demás que habían pasado a la final. Y en cuanto a los cantantes que las presentaban, quedó bien clara su depurada escuela de canto, voces de un timbre nítido y seguro, dicción clara y matices de flexibilidad.

Las canciones griegas, además de resultar bellísimas y melodiosas, exigían que los artistas que las presentaban «cantasen» de verdad; aquí no valían trucos de «urlatores» ni espectacularidades temperamentales.

El público barcelonés, con esa fina percepción que tiene para la música, si bien aplaudió a rabiar a todos los cantantes, que demostraron corresponder a la altura que la fama les asignaba, no vaciló y votó por las canciones que lo merecían. La distancia de puntuación entre las dos griegas, primeras vencedoras, y sus seguidores, corresponden exactamente a la valía de las obras.

Ya en nuestro comentario del sábado decíamos que el nivel de calidad de las canciones presentadas en este II Festival, era bastante más elevado que el del año pasado. El resultado final del mismo confirma nuestra primera apreciación, y ello nos hace ver con optimismo las perspectivas de años venideros por lo que respecta a obras de autores españoles.

El público empieza a distinguir entre cantante y obra, y si bien por lo que respecta a las canciones griegas, se dió la estupenda conjunción de que los artistas respondieron muy bien a la elevada calidad de la obra, quedó patente por otra parte que los presentadores españoles de canciones están superando

no, fueron entregados los trofeos de oro, plata y bronce, a los artistas presentadores de las tres primeras canciones clasificadas en el Festival. El director general de Radiodifusión y Televisión, don José María Revuelta, hizo entrega del trofeo de oro a la gentil Nana Mouschouri, que cantó la canción ganadora del Festival, «Xipna agrapi mou» («Despierta, mi amor»), quien lo recibió visiblemente emocionada; el delegado de la Televisión en Barcelona y director de Radio Nacional de España, don Luis Ezcurrea, entregó el trofeo de plata al otro artista griego que tomaba parte en el Festival, Alecos Pandas, presentador de la canción que obtuvo el segundo premio, «Thaklepso dio triantafilla» («Robaré dos rosas»); el director de Radio Nacional en Madrid hizo entrega del trofeo de bronce a Claudio Villa, triunfador personal del Festival, al conseguir que la canción «Mi requena», de la que es autor y presentada por él mismo consiguiera el tercer lugar en la clasificación.

Asimismo fueron entregados trofeos de las Oficinas de Turismo francés e italiano en Barcelona y del Consulado General de Grecia, así como medallas a todos los artistas participantes.

Los presentadores de las tres canciones clasificadas en primer lugar, cantaron, por último, las respectivas obras ganadoras, que fueron acogidas con atronadores salvos de aplausos por las cinco mil personas que llenaban por completo el magno Salón del Trono del Palacio Nacional.

Y a todo esto, eran las tres menos cuarto de la madrugada, cuando salíamos de allí. La odisea — y no griega precisamente — vino después: la búsqueda y captura del taxi. Pero esto es cosa aparte del Festival.

JAIME CASTELL

---

## EN LA CALLE DE PETRITXOL

Hoy, sesión dedicada «Als Geganis del Pi»

Hoy, lunes, a las ocho de la tarde, en la Plaza del Pino, número, 3, 1.º, se celebrará una sesión, a cargo de don Francisco de B. Lladó, dedicada a los nuevos Gigantes del Pino, proyectándose diversas diapositivas, en color, que constituyen un emotivo documental de la reciente restauración de dichos Gigantes.